

<https://doi.org/10.23913/ride.v16i32.2871>

Artículos científicos

Percepciones de mujeres mayores de 60 años sobre sus trayectorias en el emprendimiento

Perceptions of Women Over 60 About Their Entrepreneurial Journey

Percepções de mulheres com mais de 60 anos sobre suas trajetórias empreendedoras

Claudia Alejandra Hernández Herrera

Instituto Politécnico Nacional, Unidad Profesional Interdisciplinaria de Ingeniería y Ciencias Sociales y Administrativas, México

cahernandezh@ipn.mx

<https://orcid.org/0000-0002-4060-2941>

Resumen

En un contexto donde el envejecimiento de la población femenina avanza con limitadas políticas públicas y mecanismos de protección social, el emprendimiento se ha convertido en una estrategia relevante para que muchas mujeres mayores sostengan su autonomía económica. Este estudio analiza las percepciones de mujeres mayores de 60 años en torno a sus trayectorias emprendedoras, considerando sus motivos para iniciar un negocio, los beneficios obtenidos, el apoyo familiar, experiencias de discriminación por edad, habilidades desarrolladas, retos enfrentados, la influencia de la pareja, su percepción sobre la necesidad de demostrar mayor capacidad que los hombres y sus consejos hacia otras mujeres que enfrentan violencia de género. Se trata de un estudio cualitativo basado en entrevistas semiestructuradas aplicadas a 17 mujeres con micronegocios activos. El análisis se realizó mediante el software *Atlas.ti*, que permitió codificar, organizar e interpretar los datos. Los hallazgos muestran que el emprendimiento surgió principalmente por necesidad económica y ha fortalecido su autoestima, autonomía y capacidad de decisión. Las participantes enfrentan barreras como discriminación por edad, falta de apoyo familiar, escaso acceso a tecnología y recursos financieros. Se concluye que el emprendimiento es una vía viable de sustento; sin embargo, se requieren políticas públicas con perspectiva de género y perspectiva

sobre el envejecimiento que atiendan las desigualdades asociadas tanto a la edad como al género para garantizar un envejecimiento digno y activo.

Palabras clave: emprendimiento femenino; mujeres mayores de 60 años; vejez activa; , autonomía económica.

Abstract

In a context where the aging of the female population is advancing amid limited public policies and social protection mechanisms, entrepreneurship has become a relevant strategy for many women aged 60 and over to sustain their economic autonomy. This study analyzes the perceptions of these women regarding their entrepreneurial trajectories, considering their motivations for starting a business, the benefits obtained, family support, experiences of age discrimination, skills developed, challenges faced, the influence of their partners, their perception of the need to demonstrate greater competence than men, and their advice to other women facing gender-based violence. This qualitative study is based on semi-structured interviews conducted with 17 women who manage active microenterprises. The analysis was carried out using Atlas.ti software, which enabled the coding, organization, and interpretation of the data. The findings show that entrepreneurship emerged primarily out of economic necessity and has strengthened participants' self-esteem, autonomy, and decision-making capacity. Participants face barriers such as age discrimination, lack of family support, and limited access to technology and financial resources. It is concluded that entrepreneurship represents a viable means of livelihood; however, public policies with a gender perspective and a perspective on aging are required to address inequalities associated with both age and gender in order to ensure dignified and active aging.

Keywords: female entrepreneurship, Women over 60 years of age, active aging, economic autonomy.

Resumo

Num contexto em que o envelhecimento da população feminina é acentuado por políticas públicas e mecanismos de proteção social limitados, o empreendedorismo surge como uma estratégia relevante para muitas mulheres mais velhas manterem sua autonomia econômica. Este estudo analisa as percepções de mulheres com mais de 60 anos sobre suas trajetórias empreendedoras, considerando as razões que as levaram a iniciar um negócio, os benefícios obtidos, o apoio familiar, as experiências de discriminação por idade, as habilidades desenvolvidas, os desafios enfrentados, a influência de seus parceiros, a percepção da necessidade de demonstrar maior capacidade do que os homens e seus conselhos para outras mulheres vítimas de violência de gênero. Este estudo qualitativo baseia-se em entrevistas semiestruturadas realizadas com 17 mulheres proprietárias de microempresas. A análise foi feita utilizando o software Atlas.ti, que permitiu a codificação, organização e interpretação dos dados. Os resultados mostram que o empreendedorismo surgiu principalmente da necessidade econômica e fortaleceu sua autoestima, autonomia e capacidade de tomada de decisão. As participantes enfrentam barreiras como discriminação por idade, falta de apoio familiar e acesso limitado à tecnologia e a recursos financeiros. O estudo conclui que o empreendedorismo é um meio de subsistência viável. Contudo, são necessárias políticas públicas com uma perspectiva de gênero e envelhecimento para abordar as desigualdades associadas à idade e ao gênero, a fim de garantir um envelhecimento digno e ativo.

Palavras-chave: empreendedorismo feminino; mulheres com mais de 60 anos; envelhecimento ativo; autonomia econômica.

Fecha Recepción: Septiembre 2025

Fecha Aceptación: Enero 2026

Introducción

Silke Staab et al. (2023) advierten sobre el acelerado envejecimiento de la población mundial, lo que genera crecientes necesidades de atención y apoyo. A nivel global, se estima que existen 807.8 millones de personas de 65 años o más, cifra que representa un incremento de seis veces respecto a 1950. Se proyecta que, para 2050, el 55 % de casi 2 000 millones de personas mayores serán mujeres y que poco más del 59 % de ellas tendrá más de 80 años y residirá en países de ingresos bajos y medios. Sin embargo, que las mujeres vivan más no implica necesariamente que vivan en mejores condiciones, ya que en la vejez muchas carecen de redes de apoyo, ingresos estables y acceso a una atención integral en salud. Esta situación acentúa las brechas de género y refleja la acumulación de desigualdades a lo largo del curso

de vida, lo que también impacta sus posibilidades de autonomía económica, incluyendo el acceso a actividades como el emprendimiento.

En México, de acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2025), existen 8.6 millones de mujeres de 60 años o más, siendo el grupo de 60 a 64 años el más numeroso. Datos más recientes de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) indican que aproximadamente 11 millones de mujeres en este rango de edad continúan participando en actividades económicas, de las cuales el 20.2 % se encuentra activa en el empleo formal o informal (Instituto Nacional de las Mujeres, 2024). Estas cifras reflejan el creciente involucramiento de las mujeres mayores en el ámbito laboral.

La aceleración del envejecimiento de la población en América Latina es un fenómeno que exige el diseño de políticas públicas capaces de garantizar atención en salud, bienestar y asistencia social para las personas adultas mayores. Este proceso presenta además una dimensión de género conocida como feminización de la vejez, la cual señala que las mujeres predominan en los grupos de edad avanzada debido a su mayor esperanza de vida. No obstante, esta mayor longevidad suele ir acompañada de desventajas sociales, económicas y laborales que impactan su calidad de vida (Moreno & Flores, 2023).

Se reconoce que las personas adultas mayores que trabajaron en condiciones de pobreza, con baja escolaridad y salarios precarios, frecuentemente no lograron cotizar lo suficiente para acceder a pensiones adecuadas, lo que las obliga a continuar trabajando en la vejez (Silva Villar et al., 2024). Esta situación afecta de manera particular a las mujeres mayores, muchas de las cuales no cuentan con pensión o ahorros suficientes debido a trayectorias laborales marcadas por la informalidad o por interrupciones relacionadas con el cuidado familiar. Ante este escenario, el emprendimiento se convierte en una estrategia de sostenimiento económico.

Diversos estudios han señalado que las personas mayores suelen recurrir al emprendimiento como una forma de mantenerse activas en el mercado laboral (Holmquist & Sundin, 2022). En el caso de las mujeres, los pequeños negocios representan no solo una vía de subsistencia, sino también un medio para fortalecer su autonomía. No obstante, muchos de estos proyectos se desarrollan en condiciones adversas que ponen a prueba su estabilidad emocional, económica y social.

El emprendimiento es una actividad rodeada de incertidumbre y contextos complejos reconocen que, al estar asociado al riesgo, suele considerarse una práctica vinculada a personas jóvenes, lo que puede excluir a quienes se encuentran en edades avanzadas (Aydin

et al., (2019). Asimismo, existen diferencias de género, ya que las mujeres enfrentan menos oportunidades laborales y mayores interrupciones en sus trayectorias profesionales, lo que dificulta la acumulación de riqueza en comparación con los hombres.

Diversos estudios han señalado que las mujeres enfrentan múltiples barreras para acceder al autoempleo, como menor nivel educativo, falta de financiamiento, escasa representación empresarial y normas culturales que afectan su autoconfianza (Global Entrepreneurship Monitor, 2023). Estas dificultades se intensifican en edades avanzadas, donde deben enfrentar estigmas asociados a la edad, el uso de la tecnología y el liderazgo (Dibek & Aydin, 2024).

Aun así, muchas mujeres emprenden tras enviudar o cuando sus hijos crecen, fortaleciendo su autoestima e independencia económica (Wainwright et al., 2015). Sin embargo, persisten obstáculos como la falta de apoyo familiar, la carga doméstica, el acceso limitado a información y la escasa asistencia gubernamental (Dzingirai & Ndofirepi, 2024; Tuffour et al., 2022). En contextos de alta vulnerabilidad, el emprendimiento informal femenino representa no solo una fuente de ingresos, sino también una forma de resistencia frente a desigualdades estructurales (Korzenevica et al., 2022).

Bajo este contexto, el objetivo de esta investigación es analizar las percepciones de mujeres mayores de 60 años en relación con sus motivos para emprender, los beneficios obtenidos al iniciar un negocio, el apoyo familiar en su gestión, posibles experiencias de discriminación por edad, las habilidades desarrolladas, los retos enfrentados, la influencia de la pareja en su decisión, así como sus consejos para otras mujeres que viven situaciones de violencia y desean emprender. Con ello se busca identificar los escenarios y condiciones en los que las mujeres adultas mayores construyen sus trayectorias emprendedoras, así como los factores que inciden en su autonomía, resiliencia y sostenibilidad económica.

De acuerdo con Castro Lugo et al. (2023) y Torres García et al., (2022), la pobreza en los hogares con jefatura femenina se ha incrementado. Algunas variables asociadas a este fenómeno son la migración, el incremento en los divorcios, el aumento de madres solteras, la baja en las tasas de fecundidad, la mayor esperanza de vida a favor de las mujeres, la poca tendencia de las viudas a volver a contraer matrimonio, así como la preferencia de muchas mujeres por la unión libre como forma de convivencia. Asimismo, influyen factores como la falta de compromiso en la función masculina como proveedor principal del hogar, el cuestionamiento al modelo patriarcal tradicional y el creciente empoderamiento de las mujeres al interior de sus familias.

Lamentablemente, existe la reproducción de desigualdades de género en la vejez de las mujeres, lo que incrementa su riesgo de pobreza como resultado de la división sexual del trabajo a lo largo de su vida (Adalberto et al., 2020). Muchas han asumido responsabilidades de cuidado no remuneradas que han limitado su participación laboral y su acceso a beneficios sociales como la pensión. Esta desigualdad acumulada se traduce en una alta prevalencia de pobreza en la vejez.

Asimismo, las mujeres mayores en Latinoamérica enfrentan desigualdades en los sistemas de pensión, derivadas de su mayor permanencia en el ámbito doméstico o de trayectorias laborales parciales sin prestaciones. Esto conlleva que muchas no cuenten con seguridad social ni con recursos económicos suficientes para el cuidado de su salud, lo que repercute en mayores niveles de precariedad y en una reducción de su calidad de vida (Estrada & Bustos, 2023; Foster & Smetherham, 2013).

El trabajo doméstico no remunerado constituye una de las principales causas de la vulnerabilidad de las pensiones en las mujeres. En México, las tasas de pobreza en la vejez son elevadas debido a trayectorias laborales interrumpidas y frecuentemente no reconocidas, lo que limita el acceso a derechos de pensión (Aguilera & Gómez, 2020). Estas condiciones aumentan su exposición a la inseguridad económica en la vejez.

En este escenario, el emprendimiento se presenta como una vía que puede favorecer la independencia financiera a través del trabajo autónomo. No obstante, las mujeres enfrentan múltiples barreras, como el acceso limitado a educación, escasa capacitación, poco apoyo empresarial, desconocimiento en temas financieros y falta de mentoría, lo que dificulta su inserción en actividades emprendedoras (Mahfoud & Mahfoud, 2024; Ngalesoni et al., 2024).

Un estudio con 24,139 personas mayores de 65 años mostró que la decisión de emprender por oportunidad depende de factores como los ingresos, la educación y la ocupación (Amorós et al., 2024). Römer-Paakkanen y Takanen-Körperich (2022) encontraron que las mujeres emprendedoras de edad avanzada desarrollan y mantienen sus negocios principalmente por razones económicas, aunque también influyen aspectos como el bienestar, las relaciones sociales, la autorrealización, el aprendizaje permanente y el emprendimiento como estilo de vida.

Entre las motivaciones positivas para emprender destacan la ilusión de crear un negocio propio, el deseo de independencia y la aspiración de éxito empresarial. En contraste, motivaciones como la falta de oportunidades laborales, la pérdida del empleo o la jubilación pueden impulsar el emprendimiento por necesidad (Dereñ et al., 2025).

De acuerdo con Urbaniak y Kozar (2021), los emprendedores de mayor edad deben contar con cualidades como creatividad, innovación, detección de oportunidades, orientación al logro, disposición para asumir riesgos y capacidad de adaptación. Asimismo, las mujeres con experiencia laboral previa y entornos domésticos de apoyo tienden a tener expectativas empresariales más realistas, mientras que aquellas que carecen de estos elementos enfrentan mayores desafíos (Chatterjee et al., 2022).

El microemprendimiento contribuye a la inclusión social de las mujeres y favorece el desarrollo de su resiliencia (Quagraine et al., 2023). Las mujeres emprendedoras de bajos recursos utilizan sus negocios como una estrategia de sustento familiar (Xiong et al., 2020). Mousa et al. (2025) señalan que el emprendimiento femenino contribuye a aliviar distintas formas de pobreza, incluyendo dimensiones físicas, emocionales y sociales. En este sentido, el emprendimiento puede incidir positivamente en el bienestar emocional de las mujeres (Chatterjee et al., 2022).

En muchas sociedades, las tasas de autoempleo tienden a incrementarse con la edad. Este fenómeno puede explicarse por el desplazamiento progresivo del empleo asalariado conforme avanza el envejecimiento, lo que genera condiciones laborales más precarias y limita las oportunidades de reinserción (Guzman & Merlo, 2024). Ante ello, el autoempleo surge como una alternativa viable para mantener ingresos y autonomía económica.

Las empresas, independientemente de su tamaño, desempeñan un papel importante en el empoderamiento de las mujeres al generar oportunidades de trabajo que pueden traducirse en mejoras en su bienestar económico. Este empoderamiento se manifiesta en el incremento de ingresos, la participación en la toma de decisiones, la gestión autónoma de asuntos personales, el fortalecimiento de la confianza y el reconocimiento social (Senapati & Ojha, 2019).

No obstante, las mujeres mayores pueden enfrentar desaliento para buscar el autoempleo debido a barreras personales, limitaciones tecnológicas, obstáculos económicos, dependencia de pensiones del Estado, falta de capital y barreras socioculturales asociadas a roles tradicionales de género (Mousa et al., 2025). Estas condiciones contribuyen a mantener

su exclusión social y económica en una etapa de la vida en la que requieren estabilidad y reconocimiento.

En suma, el emprendimiento femenino en la vejez enfrenta múltiples desafíos, pero también representa una vía de autonomía y resiliencia. Para ello, las mujeres requieren acceso a recursos de gestión, financiamiento y marketing (Choi-Allum, 2023), así como el fortalecimiento de su mentalidad emprendedora para sostener sus negocios en contextos adversos (Noor et al., 2025). Aunque en la vejez se experimenta un mayor sentido de autointegridad, persisten barreras asociadas a la edad (Lindström et al., 2022). En sectores como el ambulante, las mujeres valoran la flexibilidad que permite conciliar el trabajo con las responsabilidades de cuidado (Cueto, 2024). Por ello, se recomienda eliminar la discriminación financiera, ampliar la capacitación y mentoría, y promover acciones que desafíen los estereotipos de género (Emon & Nipa, 2024).

Metodología

Esta investigación adoptó un enfoque cualitativo con el propósito de comprender, desde las voces y experiencias de mujeres mayores de 60 años, los significados que atribuyen al emprendimiento en contextos de desigualdad estructural y envejecimiento. Se realizaron 16 entrevistas semiestructuradas, lo que permitió explorar aspectos subjetivos y contextuales difíciles de captar mediante enfoques cuantitativos. Las entrevistas abordaron temas relacionados con motivaciones para emprender, beneficios del autoempleo, apoyos familiares, experiencias de discriminación por edad, habilidades desarrolladas, retos enfrentados y percepciones sobre la necesidad de demostrar mayor capacidad que los hombres, así como recomendaciones hacia otras mujeres que enfrentan situaciones de violencia.

El estudio se desarrolló mediante un muestreo intencional, seleccionando mujeres mayores de 60 años que contaran con micronegocios activos al momento de la entrevista. La recolección de información se llevó a cabo en [agrega ciudad/región si aplica] durante [año o periodo], mediante entrevistas grabadas con consentimiento informado y posteriormente transcritas para su análisis. La selección de participantes respondió al criterio de experiencia directa en actividades emprendedoras en la vejez.

Se optó por el enfoque cualitativo debido a que permite una comprensión más profunda del fenómeno estudiado y favorece el acercamiento a las experiencias vividas (Aspers & Corte, 2019). Este tipo de investigación busca comprender significados más que explicar

relaciones causales entre variables (Nassaji, 2020). Asimismo, posibilita la interpretación de las vivencias desde su propio contexto social, reconociendo su relevancia en disciplinas como la sociología, la psicología y la pedagogía (Fischer & Guzel, 2023).

El análisis de la información se realizó mediante un enfoque de análisis temático apoyado en el software *Atlas.ti*, el cual permitió organizar los testimonios, asignar códigos y construir categorías interpretativas. Este proceso facilitó la identificación de patrones recurrentes y matices en las narrativas sobre el emprendimiento en mujeres mayores. El análisis siguió un procedimiento de codificación abierta orientado a identificar temas emergentes vinculados con motivaciones, barreras y estrategias de autonomía económica.

Resultados

Se realizaron 17 entrevistas y el perfil de las participantes se presenta en la Tabla 1. Las mujeres entrevistadas tenían entre 60 y 74 años, con una edad promedio de 63.2 años. La mayor proporción se ubicó en el tramo de 60 a 62 años ($n = 9$), seguida por los grupos de 63 a 65 ($n = 3$), 66 a 68 ($n = 2$) y 69 años o más ($n = 3$). Este hallazgo resulta relevante, ya que evidencia que muchas mujeres mantienen o inician actividades económicas en una etapa en la que socialmente suele asumirse el retiro. En las entrevistas, esta continuidad se vinculó principalmente con la necesidad económica, la ausencia de pensión y el interés por sostener su autonomía económica.

En cuanto al estado civil, el perfil fue diverso: 35.3 % casadas ($n = 6$), 23.5 % solteras ($n = 4$), 17.6 % viudas ($n = 3$) y 23.5 % separadas o divorciadas ($n = 4$). En el análisis temático se identificó que, entre las mujeres casadas, las parejas suelen brindar apoyo emocional y motivacional; sin embargo, en varios casos su participación en la operación del negocio es limitada. Por su parte, algunas mujeres solteras o viudas señalaron haber iniciado su emprendimiento como estrategia para responder a necesidades económicas familiares. En el caso de las mujeres separadas o divorciadas, el emprendimiento fue descrito como una fuente de ingresos y, en algunos testimonios, como una vía para reconstruir su vida tras la ruptura.

Respecto a la escolaridad, también se observó diversidad: 11.8 % sin escolaridad ($n = 2$), 5.9 % con primaria ($n = 1$), 17.6 % con secundaria ($n = 3$) y 23.5 % con preparatoria ($n = 4$). Asimismo, 11.8 % reportó formación técnica ($n = 2$), 11.8 % estudios superiores inconclusos ($n = 2$) y 5.9 % licenciatura ($n = 1$). En las entrevistas emergió que el emprendimiento no siempre estuvo asociado a un mayor nivel educativo, sino a experiencias

de vida, habilidades desarrolladas fuera del ámbito escolar y, en varios casos, a la necesidad de sostener el hogar.

En relación con la trayectoria laboral previa, la mayoría reportó haber tenido experiencia remunerada en actividades como comercio, servicios, costura, ventas, atención al cliente u oficinas administrativas. Entre los puestos mencionados se encontraron secretaria, demostradora, gerente de compras, fisioterapeuta, profesora y jefa de departamento, lo que refleja una trayectoria laboral diversa en distintos momentos de su vida.

También se identificaron casos de mujeres que señalaron no haber trabajado previamente. En algunos casos, esto se relacionó con la dedicación al ámbito doméstico; en otros, se mencionaron restricciones por parte de la pareja para incorporarse al trabajo remunerado. Estas narrativas se vincularon con dinámicas de control y subordinación en el ámbito familiar, y en ciertos testimonios se asociaron con experiencias de violencia.

Sobre la antigüedad de los negocios, se encontró un rango entre 2 y 48 años. La mayoría de los negocios tenía entre 6 y 20 años de operación ($n = 11$), mientras que un grupo reportó más de 20 años ($n = 5$). Solo un caso indicó una antigüedad inferior a 5 años ($n = 1$). Estos datos sugieren que, aun en contextos de informalidad y restricciones económicas, una parte importante de los emprendimientos ha logrado mantenerse en el tiempo, lo que se relacionó con la construcción de clientela, la experiencia acumulada y estrategias de sostenimiento económico.

En cuanto a la pensión, únicamente una participante reportó contar con pensión y otra señaló haber recibido un pago único por el monto acumulado, el cual ya había utilizado. Este resultado refleja la situación de exclusión previsional que enfrentan muchas mujeres mayores, asociada a trayectorias laborales nulas o intermitentes en el sector formal y al trabajo no remunerado, particularmente el doméstico y de cuidados. Estas condiciones limitan la cotización de semanas requeridas y dificultan el acceso a beneficios previsionales, lo que incrementa la necesidad de mantener ingresos mediante actividades económicas en la vejez.

Tabla 1. Información general de las mujeres participantes en el estudio

Datos generales	Trayectoria laboral y educativa	Características del negocio
Informante 1 Edad: 60 años Estado civil: casada, 26 años de matrimonio Hijos: dos (30 y 26 años) Vive: Estado de México	• Escolaridad: preparatoria • No tiene a su cargo personas a su cuidado. • Trabajó cinco años en el sector textil en ventas. • No cuenta con pensión	• Antigüedad del negocio: 20 años. • Giro: carnicería. • Se encuentra en la formalidad. • Personas que laboran en su negocio: tres
Informante 2 Edad: 60 años Estado civil: soltera Hijos: uno (22 años) Vive: Ciudad de México	• Escolaridad: secundaria • Si tiene a su cargo el cuidado de una persona mayor. • Trabajó 25 años en un taller de costura. • No cuenta con pensión.	• Antigüedad del negocio: 8 años. • Giro: venta de ropa. • En modalidad informal. • Personas que laboran en su negocio: una persona.
Informante 3 Edad: 64 años Estado civil: viuda Hijos: 6 hijos (la más chica tiene 38 años).	• Escolaridad: Sin escolaridad su padre nunca le permitió estudiar. • Si cuida a sus nietas. • Nunca trabajó, su esposo no se lo permitía. • No cuenta con una pensión.	• Antigüedad del negocio: 15 años. • Giro: tienda de abarrotes. • Modalidad: informal • Personas que laboran en su negocio: en ocasiones sus hijas.
Informante 4 Edad: 60 años Estado civil: soltera Hijos: dos (39 y 37 años). Vive: Coacalco	• Escolaridad: preparatoria • No cuida a ninguna persona. • Si trabajó como fisioterapeuta, no hay datos de años. • No cuenta con una pensión.	• Antigüedad del negocio: 15 años • Giro: venta de diversos artículos. • Modalidad: informal • Personas que laboran en su negocio: recibe apoyo de su nieta e hijo.
Informante 5 Edad: 68 años Estado civil: divorciada Hijos: dos (42 y 41 años). Vive: Ciudad de México	• Escolaridad: segundo semestre de la carrera • No cuida a ninguna persona. • Si trabajó en el comercio de artículos para el hogar. • Comenta que sí pero ya se terminó el dinero, le dieron el monto completo.	• Antigüedad del negocio: 48 años • Giro: papelería • Modalidad: formal • Personas que laboran en su negocio: tres
Informante 6 Edad: 67 años Estado civil: soltera Hijos: uno (40 años). Vive: Coacalco	• Escolaridad: técnico profesional en diseño de interiores. • Si cuida a su padre de 90 años. • Si trabajó 11 años como decoradora de interiores. • Si cuenta con pensión.	• Antigüedad del negocio: 17 años • Giro: comida (ensaladas). • Modalidad: informal • Personas que laboran en su negocio: una (su hermana).
Informante 7 Edad: 62 años Estado civil: casada Hijos: tres (40, 39 y 38 años). Vive: CDMX	• Escolaridad: secundaria. • De vez en cuando cuida a su nieta. • Trabajó como demostradora, sin dato de los años. • No cuenta con pensión.	• Antigüedad del negocio: 10 años • Giro: venta de insecticidas. • Modalidad: informal • Personas que laboran en su negocio: una (su esposo).
Informante 8 Edad: 60 años Estado civil: casada Hijos: tres (40, 39 y 38 años).	• Escolaridad: preparatoria • Trabajó como secretaria por 20 años.	• Antigüedad del negocio: 30 años

Datos generales	Trayectoria laboral y educativa	Características del negocio
Vive: Atizapán de Zaragoza	No cuenta con pensión.	- Giro: venta de productos en el mercado. - Modalidad: informal - Personas que laboran en su negocio: dos.
Informante 9 Edad: 74 años Estado civil: viuda Hijos: 6. Vive: CDMX	- Escolaridad: sin escolaridad - Trabajó como costurera - No cuenta con pensión.	- Antigüedad del negocio: 17 años - Giro: venta de tamales - Modalidad: informal - Personas que laboran en su negocio: tres.
Informante 10 Edad: 63 Estado civil: casada Hijos: dos (26 y 39 años). Vive: Estado de México	- Escolaridad: Técnico en la industria. - No trabajo - No cuenta con pensión	- Antigüedad del negocio: 10 años - Giro: elaboración y venta de cup cake - Modalidad: informal - Personas que laboran en su negocio: dos
Informante 11 Edad: 60 Estado civil: casada Hijos: cuatro (39, 38, 33 y 27 años). Vive: Estado de México	- Escolaridad: Secundaria - No trabajo - No cuenta con pensión	- Antigüedad del negocio: 12 años - Giro: Venta de ropa y plantas - Modalidad: informal - Personas que laboran en su negocio: únicamente la dueña.
Informante 12 Edad: 72 años Estado civil: viuda Hijos: 3 (51, 49 y 43). Vive: Ciudad de México	- Escolaridad: Primer semestre de enfermería. - No trabajo - No cuenta con pensión	- Antigüedad del negocio: 10 años - Giro: Productos bordados - Modalidad: informal - Personas que laboran en su negocio: únicamente la dueña.
Informante 13 Edad: 61 años Estado civil: casada Hijos: 2 (25 y 35). Vive: Estado de México	- Escolaridad: Preparatoria trunca. - Trabajó como gerente de compras. - No cuenta con pensión	- Antigüedad del negocio: 12 años - Giro: Papelería. - Modalidad: informal - Personas que laboran en su negocio: únicamente la dueña.
Informante 14 Edad: 64 años Estado civil: separada Hijos: 2. Vive: Estado de México	- Escolaridad: Preparatoria trunca. - Trabajó como jefa de departamento. - No cuenta con pensión. - Cuidaba a su esposo con discapacidad, pero era violento, decidió separarse.	- Antigüedad del negocio: 10 años - Giro: venta de tenis. - Modalidad: informal - Personas que laboran en su negocio: en ocasiones sus hijas.
Informante 15 Edad: 60 años Estado civil: casada Hijos: 1 (25 años) Vive: Estado de México	- Escolaridad: Primaria - No trabajó - No cuenta con pensión. - Cuida a su esposo con discapacidad.	- Antigüedad del negocio: 2 años - Giro: venta de gelatinas y dulces. - Modalidad: informal - Personas que laboran en su negocio: únicamente la emprendedora.

Datos generales	Trayectoria laboral y educativa	Características del negocio
Informante 16 Edad: 60 años Estado civil: separada Hijos: 2 (38 y 42 años) Vive: Ciudad de México	• Escolaridad: Licenciatura en derecho. • Trabajó como profesora. • No cuenta con pensión. • Cuida a su esposo con discapacidad.	• Antigüedad del negocio: 8 años • Giro: papelería. • Modalidad: formal • Personas que laboran en su negocio: tres.
Informante 17 Edad: 65 años Estado civil: soltera Hijos: 2 (35 y 25 años) Vive: Ciudad de México	• Escolaridad: preparatoria • Trabajó como cajera. • No cuenta con pensión. • Cuida a personas mayores.	• Antigüedad del negocio: 20 años • Giro: cocina. • Modalidad: informal • Personas que laboran en su negocio: dos

Fuente: elaboración propia

Motivos para el emprendimiento

Al explorar los motivos que llevaron a las participantes a emprender, se identificó que la mayoría lo hizo por necesidad económica ($n = 12$; 70.6 %), mientras que otras lo asociaron con la realización personal ($n = 4$; 23.5 %) y, en menor medida, con la identificación de una oportunidad ($n = 1$; 5.9 %).

Los testimonios muestran que el inicio de sus negocios estuvo vinculado principalmente a situaciones de vulnerabilidad económica, como accidentes que afectaron la capacidad laboral de sus parejas, la pérdida del empleo o la necesidad de sostener el gasto familiar. En otros casos, el emprendimiento surgió como una alternativa frente al desgaste del trabajo asalariado o como una estrategia para reorganizar la economía del hogar.

“Mi esposo trabajaba como albañil, pero un día se cayó y quedó mal de la cadera, ya no podía caminar. Por eso decidimos —bueno, él fue quien la puso— abrir una tiendita. Solo vendíamos algunas cosas básicas: aceite, huevo y así. Así fue como mi esposo la puso.”

(Entrevistada 1, comunicación personal, 2025).

“Fue algo inesperado. Yo estudié y trabajé en el área jurídica, también en una tienda del ISSSTE y en una clínica como fisioterapeuta, donde aprendí masajes y electroterapia. Cuando estaba embarazada, hace 40 años, surgió una oportunidad gracias al papá de mis hijos, cuya familia es de Tepito y tiene negocios. Él consiguió un lugar para vender, y así comencé a dedicarme a la venta de mercancía en 1984. Aun así, seguí trabajando en otros espacios.” (Entrevistada 4, comunicación personal, 2025).

“Trabajé con el PAN y luego con el PRI, pero me despidieron por no ser partidista. Me sentí triste, pero decidí emprender. La idea surgió de un lugar donde vendían ensaladas; empecé con sándwiches y luego puse una mesa afuera de mi casa. Más tarde se unió mi hermana, que tiene buena sazón, y juntas creamos recetas como la ensalada Búfalo.

Aunque tengo una prótesis en la rodilla, no puedo dejar de trabajar. Las ensaladas son mi pasión.” (Entrevistada 6, comunicación personal, 2025).

Los beneficios del emprendimiento

Se les cuestionó a las participantes sobre cuáles son los principales beneficios del emprendimiento. En el análisis temático se identificó que los beneficios percibidos se relacionan con la independencia, la autosuficiencia y la tranquilidad de contar con ingresos o ahorros para responder ante emergencias. En algunos testimonios, se destacó como un aspecto central la posibilidad de tomar decisiones sin depender de otras personas.

Asimismo, las participantes señalaron que emprender les ha permitido confirmarse a sí mismas que son capaces, aun cuando provienen de entornos familiares tradicionales en los que se esperaba que permanecieran principalmente en el ámbito doméstico. En sus relatos, valoran contribuir económicamente al hogar, sentirse útiles, mantenerse activas y evitar la dependencia económica. También mencionaron la satisfacción de alcanzar metas personales, experimentar mayor libertad económica y desarrollarse como mujeres.

“Pues yo digo que salir adelante y sentir que las mujeres podemos, que somos emprendedoras, que somos capaces de hacer las cosas por nosotras mismas... eso es lo que nos motiva a hacer lo que hacemos.” (Entrevistada 17, comunicación personal, 2025).

“Para empezar, que tengamos independencia como mujeres. Cuando logramos tener libertad económica, empezamos a pensar diferente y comenzamos a valorarnos como personas.” (Entrevistada 14, comunicación personal, 2025).

“Pues te sientes útil para ti misma y, además, estás generando, ¿no? Para no depender de otra persona.” (Entrevistada 7, comunicación personal, 2025).

Apoyo de la familia para administrar el negocio

A las participantes se les preguntó si reciben apoyo de su familia para administrar sus micronegocios. Al respecto, se encontró que el 50 % señaló contar con apoyo familiar, mientras que el otro 50 % indicó no recibirlo. En algunos casos, las hijas colaboran ocasionalmente en el negocio y obtienen un ingreso por ello. Asimismo, una participante mencionó contar con el apoyo de su esposo en la administración, lo que le brinda mayor tranquilidad en la toma de decisiones.

En el análisis de los testimonios se identificó que la participación de los hijos en los micronegocios puede contribuir a promover una cultura emprendedora al interior de los hogares. De igual manera, el acompañamiento de la pareja fue interpretado por algunas mujeres como una forma de corresponsabilidad que favorece el bienestar emocional y refuerza la confianza al momento de administrar el negocio.

Dado que se trata de unidades económicas pequeñas, algunas mujeres expresaron no recibir apoyo directo; sin embargo, reconocen la importancia de que sus familiares estén informados sobre sus actividades.

Percepción de posible discriminación por su edad

A las mujeres se les preguntó si percibían experiencias de discriminación asociadas tanto a su edad como a su condición de género. Las opiniones estuvieron divididas. Algunas señalaron haber enfrentado este tipo de situaciones, principalmente relacionadas con su edad, ya que mencionaron que en ocasiones se asume que no son capaces de administrar un negocio o desempeñar determinadas actividades laborales. También refirieron que han dejado de ser consideradas para ciertos empleos y que, en algunos casos, algunos clientes prefieren ser atendidos por hombres.

Los testimonios permiten advertir las dificultades que enfrentan las mujeres mayores para acceder al mercado laboral formal, así como procesos de desvalorización vinculados a la edad y al género.

Habilidades y conocimientos desarrollados

A las mujeres mayores se les preguntó sobre las habilidades y conocimientos que han desarrollado a lo largo de los años al frente de sus negocios. En las entrevistas se identificó el fortalecimiento de capacidades como la agilidad, la organización, la motivación para el trabajo, la facilidad de palabra, el trato con las personas y la administración del dinero. Una de las participantes compartió que, por necesidad, aprendió a contar para poder operar su negocio. Asimismo, señalaron que el proceso de emprender ha implicado reconocer sus propias capacidades y desarrollar mayor confianza en sí mismas, lo cual se relaciona con el fortalecimiento de su autoestima. También mencionaron haber adquirido un mayor conocimiento sobre sus productos, lo que les ha permitido atraer clientela y mejorar su desempeño.

En algunos casos, este proceso se vinculó con la disminución de la dependencia económica hacia sus parejas, así como con el aprendizaje en el manejo de finanzas y la gestión de personas que colaboran en sus negocios.

“He aprendido muchísimo, sobre todo a conocer a la gente. Salir todos los días y decirte que todo va a estar bien te da fuerza. Hay que tener ganas, tratar con todo tipo de personas y saber desenvolverse. También es importante aprender a manejar el dinero. Yo no lo hice al principio; confiaba demasiado. En Tepito llegué a tener hasta seis personas trabajando conmigo, vendíamos comida y ganábamos muy bien, gracias a Dios. Pero ser tan confiada me trajo consecuencias. Como dicen: ‘Al ojo del amo engorda el caballo’.

Eso lo aprendes con el tiempo, después de varios tropiezos.” (Entrevistada 4, comunicación personal, 2025).

“Al principio no sabes mucho, pero con la orientación de la familia o la gente del mercado vas aprendiendo. En las pláticas te dan consejos, y así entendí un poco sobre mercadotecnia. Incluso decidí estudiar la carrera, porque hay que saber lo básico, como manejar el dinero. Mi mamá vendía ropa y, si ganaba 500 pesos, se emocionaba y no separaba la inversión. También hay que prever imprevistos, y para eso sirve conocer algo de contabilidad.” (Entrevistada 6, comunicación personal, 2025).

“Yo soy mala administradora, pero tengo el conocimiento. Hay que ser organizada y tener muchas habilidades. Saber qué productos se echan a perder, cómo manejarlos y conservarlos. Todo eso se aprende para llevar bien un negocio.” (Entrevistada 6, comunicación personal, 2025).

Retos al emprender

A las mujeres emprendedoras se les preguntó cuáles fueron los principales retos que enfrentaron al iniciar su negocio. En los relatos emergieron diversos desafíos, entre los que destacaron dificultades financieras y personales, la búsqueda de un lugar para establecerse, accidentes que han afectado su movilidad, así como el impacto de la edad en su desempeño. También se mencionaron retos asociados a la captación de clientela y al proceso de ventas. Asimismo, la tecnología apareció como un desafío adicional, ya que su constante evolución les resulta compleja de comprender, lo que implica un esfuerzo adicional para adaptarse y aprender a utilizarla.

Influencia de la pareja en el emprendimiento

Con respecto a la influencia de la pareja en el emprendimiento, las respuestas indicaron que, en algunos casos, esta es percibida como positiva, ya que las mujeres reciben apoyo moral que les genera una sensación de acompañamiento. No obstante, aun cuando se reconoce este respaldo, en muchos casos las parejas no participan directamente en las actividades del negocio.

Otro hallazgo relevante es que el fallecimiento del esposo ha sido, en ciertos casos, un factor determinante para que las mujeres decidan emprender con el fin de sostener a sus hijos. Por otro lado, también se identificaron testimonios que reflejan una influencia negativa por parte de la pareja. Algunas mujeres señalaron que sus esposos no aprueban su desarrollo profesional, y se reportaron situaciones de violencia económica, donde los varones restringen o controlan el acceso al dinero como forma de dominación.

Percepción sobre que las mujeres tienen que demostrar mayor capacidad que los hombres

En relación con la percepción sobre si las mujeres deben demostrar mayor capacidad que los hombres en el ámbito de los negocios, se identificaron diversos puntos de vista. Algunas mujeres consideraron que deben esforzarse más, ya que perciben una carga adicional asociada a sus responsabilidades. Señalaron que, además de emprender, deben cumplir con tareas domésticas, y que en ocasiones enfrentan falta de respeto por parte de sus parejas, haciendo referencia a situaciones de violencia. También expresaron que no siempre se les reconoce como capaces y que enfrentan exigencias sociales adicionales por el hecho de ser mujeres.

Por otro lado, algunas participantes negaron la necesidad de demostrar mayor capacidad que los hombres, argumentando que tanto hombres como mujeres trabajan por igual y que, desde su perspectiva, no existe discriminación directa. Asimismo, señalaron que no se trata de demostrar nada, sino de que la sociedad reconozca que las mujeres tienen plena capacidad para emprender y desarrollar sus propios negocios.

«Sí, hija, sí, siempre es más difícil, porque el hombre es más fuerte y nosotras, las mujeres, tenemos que estar en la casa. Además, los maridos no siempre nos respetan, y luego aquí, con los borrachos, se ponen difíciles.» (Entrevistada 3, comunicación personal, 2025).
«Yo creo que no soy feminista, pero tampoco vivo sometida al hombre. Pienso que uno debe hacer lo que le haga sentir bien, algo con lo que se sienta cómoda, no por querer

demostrar algo. Si tú estás bien contigo misma, eso se refleja, y no necesitas demostrarle nada a nadie. Te lo demuestras a ti misma, y la gente lo nota en tus actitudes.»

(Entrevistada 6, comunicación personal, 2025).

A las entrevistadas se les preguntó si sus hijos, nietos u otros familiares estaban involucrados en su negocio. En la mayoría de los casos, las respuestas fueron negativas, señalando que sus familiares no muestran interés en participar. A pesar de los intentos por involucrarlos y transmitirles el conocimiento del negocio, varios hijos han decidido seguir otros caminos.

Ante esta falta de continuidad familiar, las mujeres continúan sosteniendo sus negocios como parte de su trayectoria personal y económica. Si bien algunas expresaron el deseo de preservar lo que han construido, también manifestaron respeto por la autonomía de sus familiares, reconociendo que cada persona tiene sus propios intereses y proyectos.

Por otra parte, también se identificaron testimonios en los que existe cierto involucramiento familiar en el negocio, aunque no necesariamente en términos operativos, sino a través de acompañamiento. Una de las entrevistadas relató, en tono humorístico, que sus nietos están presentes en el negocio, principalmente como consumidores de la mercancía, mientras que sus hijas le brindan apoyo ocasional. Esta participación, en algunos casos, permite que obtengan una remuneración, lo cual adquiere relevancia cuando las responsabilidades económicas no son asumidas por sus parejas. A través de esta dinámica, algunas mujeres señalaron que sus hijas reconocen la posibilidad de generar ingresos propios.

«En temporadas altas, mis hijas y mi nieta me ayudan con las ventas. Me siento orgullosa de contar con su apoyo.» (Entrevistada 14, comunicación personal, 2025).

Consejos a mujeres que están enfrentando violencia y desean emprender

A las participantes se les preguntó qué consejos darían a mujeres que enfrentan situaciones de violencia. En sus respuestas, varias señalaron la importancia de fortalecer la independencia económica y persistir en la búsqueda de alternativas de ingreso. Algunas mencionaron la posibilidad de acceder a préstamos y confiar en sus propias capacidades como estrategias para salir adelante. Una de ellas destacó que generar ingresos propios puede contribuir a reducir la dependencia económica hacia la pareja, especialmente cuando esta no asume responsabilidades en el sostenimiento del hogar. También se recogió el testimonio de una mujer que reconoció haber vivido violencia, señalando que, aunque no es sencillo salir de esa situación, es posible hacerlo.

«Pues yo creo que nunca es tarde para emprender un negocio o para desarrollar algo que tengamos en mente. Siempre hay alguien que puede ayudarnos y tendernos la mano. La clave está en que como mujeres queramos hacerlo y, sobre todo, que perdamos el miedo.»
(Entrevistada 13, comunicación personal, 2025).

Discusión

Los hallazgos revelan que la mayoría de las mujeres entrevistadas iniciaron sus emprendimientos por necesidad económica, derivada de múltiples circunstancias que las obligaron a generar ingresos para su subsistencia. Este resultado coincide con lo expuesto por Muhammad et al. (2020) y Muhammad et al. (2021), quienes señalan que las mujeres presentan mayores niveles de vulnerabilidad económica que los hombres, en parte debido a la persistencia de estructuras patriarcales que asignan a los varones el rol de proveedores, mientras que las mujeres son relegadas al ámbito doméstico. En este contexto, el emprendimiento femenino puede constituir una estrategia para enfrentar condiciones de pobreza y generar ingresos para la subsistencia (Jennings & Brush, 2013). Asimismo, la falta de oportunidades de empleo formal impulsa a muchas mujeres a emprender, lo que puede contribuir a mejorar su economía y el bienestar de sus familias (Muhammad et al., 2021). No obstante, cuando el emprendimiento surge por necesidad, con frecuencia se orienta a la supervivencia más que al crecimiento, lo que limita su potencial de escalamiento (Puente et al., 2019).

Asimismo, se encontró que los beneficios del emprendimiento para mujeres de 60 años y más han sido la independencia económica y la posibilidad de tomar decisiones. Estos resultados se alinean con lo señalado por De Silva et al. (2021), quienes indican que el emprendimiento puede mejorar el bienestar de las mujeres e incrementar su contribución económica, lo que puede favorecer su autoestima y su capacidad para invertir en sus hijos. En esta misma línea, el emprendimiento femenino contribuye a fortalecer la participación de las mujeres en la toma de decisiones económicas dentro del hogar, lo que se vincula con procesos de empoderamiento (Al-Radami & Al-Abed, 2021). No obstante, estos efectos deben interpretarse con cautela, ya que tanto Al-Radami y Al-Abed (2021) como De Silva et al. (2021) señalan que el empoderamiento derivado del emprendimiento suele ser gradual y de alcance moderado, sin negar que pueda favorecer ciertos niveles de independencia. Asimismo, Ahl y Marlow (2021) y Gómez-Jorge et al. (2025) señalan que el emprendimiento

se asocia positivamente con la autoestima, lo que puede facilitar la disposición a asumir riesgos en contextos económicos y personales.

Por otro lado, se encontró que el 50 % de las mujeres de 60 años y más reciben apoyo familiar para administrar sus micronegocios, mientras que la otra mitad no cuenta con este respaldo. Este resultado coincide con lo señalado por Jurnal et al. (2023), quienes destacan que el apoyo familiar influye en el desempeño de las mujeres emprendedoras. Asimismo, Dewitt et al. (2023) sostienen que las mujeres emprendedoras requieren no solo apoyo familiar, sino también respaldo comunitario mediante la provisión de servicios que faciliten la conciliación de sus responsabilidades. Este acompañamiento puede contribuir a reducir el agotamiento emocional y favorecer la disposición necesaria para desarrollar capacidades estratégicas en la gestión de sus negocios (De Clercq et al., 2023).

Asimismo, la familia ejerce una influencia relevante en el entorno del emprendimiento de las mujeres a través del apoyo emocional. Este respaldo contribuye a que puedan afrontar los desafíos y presiones asociados al proceso emprendedor (Wijewardena et al., 2020). En el caso de mujeres de mayor edad, quienes pueden enfrentar mayores niveles de discriminación y menor acceso al financiamiento, el apoyo familiar puede resultar un factor clave. Este acompañamiento puede proporcionar motivación, confianza y apoyo práctico necesarios para iniciar y, sobre todo, sostener sus negocios a pesar de los obstáculos (Wu, 2023).

Otra de las variables exploradas fue la percepción de posible discriminación por edad. Las mujeres de 60 años y más reconocieron haber experimentado este tipo de discriminación, tanto en sus negocios como en el mercado laboral. Señalaron que, en ocasiones, algunos clientes prefieren ser atendidos por hombres, cuestionan su capacidad física o consideran que, debido a su edad, ya no son aptas para desempeñar determinadas actividades. Asimismo, indicaron que enfrentan mayores dificultades para ser contratadas en el mercado de trabajo. Estos hallazgos coinciden con lo reportado por Poblete et al. (2025), quienes señalan que la discriminación hacia las personas adultas mayores limita sus oportunidades económicas y afecta su dignidad, generando entornos menos favorables para su desarrollo personal y profesional. Si bien el emprendimiento puede ofrecer a las mujeres mayores una vía para demostrar sus habilidades y experiencia, persisten prejuicios asociados a la edad que las obligan, en muchos casos, a realizar un esfuerzo adicional para ser tomadas en serio. Lo anterior evidencia la necesidad de que la sociedad y los sistemas económicos reconozcan el

valor de la experiencia acumulada en la vejez (Bujan Katanec et al., 2024; Kangas et al., 2025).

Además, las actitudes discriminatorias basadas en la edad y el género pueden tener efectos perjudiciales en la salud y el bienestar de las mujeres mayores, afectando particularmente su salud mental. Estos estigmas restringen su calidad de vida y amplían las consecuencias psicosociales de la discriminación previamente señalada. En este sentido, las políticas de empoderamiento no solo deberían promover el emprendimiento, sino también impulsar entornos físicos y sociales equilibrados que valoren y reconozcan su trabajo (Merodio et al., 2024).

Asimismo, las mujeres que participaron manifestaron que sus micronegocios les han permitido desarrollar habilidades y conocimientos como la facilidad de palabra, el trato con los clientes, aprender a hacer cuentas y dejar de depender económicamente de sus esposos. Los hallazgos coinciden con Kogut y Mejri (2022), quienes reconocen que las mujeres emprendedoras refuerzan su autoeficacia y resiliencia, lo que les permite contar con la capacidad de reiniciarse cuando es necesario. Lo anterior se relaciona con el desarrollo de su inteligencia emocional, creatividad y liderazgo, que les ayudan a contactar a los clientes y mantenerlos con el propósito de generar confianza y fidelización (Afrin et al., 2024). Asimismo, se confirma lo expuesto por Kabeer (2020), quien señala que los logros obtenidos contribuyen a una mayor confianza y sensación de éxito, lo que favorece una mayor participación de las mujeres en el hogar y en su comunidad.

De igual forma, Hidayana Mohd Noor et al. (2024) confirman lo hallado en las entrevistas con las mujeres microempresarias, donde se reconoce que la mayoría presenta escasa alfabetización financiera, lo que incide en sus decisiones al establecer precios para sus productos. Esta situación se relaciona con los testimonios que evidencian dificultades para calcular costos o separar la inversión de la ganancia. En este sentido, Kumar Jha et al. (2024) sugieren la necesidad de fortalecer la capacitación en alfabetización digital, lo que permitiría a las mujeres participar en la economía digital.

Los retos identificados en las mujeres de 60 y más años se agrupan en obstáculos financieros, limitaciones en la movilidad física, dificultades en las ventas, la captación de clientela y el uso de la tecnología. Al respecto, Kumar Jha et al. (2024) afirman que las mujeres enfrentan barreras en el acceso a financiamiento, así como falta de información sobre el mercado, conocimientos de gestión del negocio y limitaciones de tiempo. Asimismo, Ogundana et al. (2021) señalan que el acceso y la utilización de recursos financieros resultan

complejos para las mujeres; aunado a ello, las dificultades para desarrollar inteligencia orientada al cliente contribuyen a obstaculizar la sostenibilidad de los micronegocios.

De igual forma, se reconoce que el emprendimiento por necesidad ocurre en condiciones distintas al emprendimiento por oportunidad, ya que la urgencia de obtener recursos económicos obliga a desarrollar habilidades de manera acelerada y con escaso tiempo para el aprendizaje formal. Esto conlleva a un aprendizaje empírico, basado frecuentemente en procesos de ensayo y error. Aunque se trata de un proceso complejo, las emprendedoras fortalecen habilidades adaptativas, desarrollan creatividad funcional y adquieren inteligencia práctica orientada a la resolución de problemas cotidianos. Sin embargo, estas mismas condiciones también se asocian con mayores niveles de estrés, informalidad y precariedad, lo que puede dificultar el crecimiento sostenido (Strawser et al., 2021)

En varias entrevistas se identificó que el apoyo que las mujeres reciben de sus parejas se manifiesta principalmente como acompañamiento emocional, sin implicar una participación directa en la operación de los micronegocios. Asimismo, en algunos casos, el fallecimiento del esposo ha sido un factor que motivó el inicio del emprendimiento como estrategia para sostener a sus familias. Estos hallazgos coinciden con Mathias y Wang (2023), quienes señalan que las parejas pueden representar una fuente de apoyo emocional en el proceso emprendedor, y con Anandharaman y Rangasamy (2023), quienes reconocen que el respaldo del cónyuge tiene efectos positivos en el desarrollo del emprendimiento femenino. Por otro lado, también emergieron testimonios que evidencian experiencias de violencia económica por parte de la pareja. Este tipo de situaciones refleja que, ante la pérdida o restricción del ingreso masculino, el trabajo de las mujeres se convierte en un recurso fundamental para la subsistencia familiar, como señalan (Bansal & Mahajan, 2023).

De igual forma, Apolevič (2023) señala que las mujeres en situación de pobreza presentan mayor vulnerabilidad frente a la violencia; en este sentido, la independencia económica puede contribuir a fortalecer su autoestima y ampliar su capacidad de toma de decisiones. Asimismo, la violencia se perpetúa a través de prejuicios y estructuras patriarcales, sumadas a bajos ingresos que dificultan la ruptura del ciclo de vulnerabilidad (Montes de Oca López et al., 2024). En este estudio se identificó que algunas de las participantes habían experimentado violencia económica. De acuerdo con Adams et al. (2020), este tipo de abuso implica el control sobre la capacidad de las mujeres para adquirir,

utilizar y conservar recursos económicos. Sus implicaciones son complejas, ya que conduce a dependencia económica, afecta la calidad de vida y limita los procesos de empoderamiento.

De igual forma, las participantes reconocieron que, como propietarias de micronegocios, deben realizar un esfuerzo adicional debido a la doble jornada asociada al emprendimiento y al trabajo doméstico. Varias entrevistadas señalaron que enfrentan múltiples exigencias sociales derivadas de los roles de género que continúan asignándoles responsabilidades prioritarias en el ámbito del hogar. En este sentido, Ruiz-Martínez et al. (2023) identifican que esta desventaja se relaciona con el uso del tiempo y la persistencia de la división sexual del trabajo. Este conflicto surge de la exigencia de cumplir simultáneamente diversos roles, lo que genera una carga mental significativa para las mujeres (Mashapure et al., 2023). Asimismo, Akar et al. (2024) señalan que la distribución inequitativa del trabajo doméstico tiene repercusiones psicológicas y financieras, asociadas al denominado “tercer turno”, entendido como el estrés derivado de la doble expectativa de responder tanto a las demandas del emprendimiento como a las tareas domésticas. De manera complementaria, Jaim (2022) indica que los negocios de las mujeres suelen ser tolerados por sus parejas siempre y cuando no interfieran con sus responsabilidades domésticas. En este contexto, resulta relevante desafiar los estereotipos de género que asocian el emprendimiento con lo masculino (Laguía et al., 2022).

Las mujeres de 60 años y más señalaron una escasa implicación de la familia en sus negocios; cuando existe, suele limitarse a tareas operativas más que a funciones vinculadas con la planificación o gestión estratégica. Los hallazgos muestran dos patrones: por un lado, falta de interés familiar en la continuidad del emprendimiento; por otro, apoyos esporádicos centrados en actividades puntuales. En estos casos, los familiares —particularmente las hijas— colaboran de manera ocasional y reciben una retribución que les permite contribuir al sostenimiento de sus propios hogares. A diferencia del apoyo emocional previamente discutido, este tipo de participación se relaciona con la continuidad operativa del negocio. De acuerdo con Wijewardena et al. (2020), el apoyo familiar puede reducir la influencia negativa del estrés y las exigencias del negocio. Además, el trabajo de las mujeres en sus micronegocios contribuye a cubrir necesidades económicas básicas del hogar, como la alimentación y el vestido (Xiong et al., 2020). La autosuficiencia en estos rubros puede contribuir a disminuir condiciones de pobreza entre las mujeres (Ergo et al., 2024).

Por último, las mujeres ofrecieron consejos a quienes enfrentan situaciones de violencia, destacando la importancia de buscar la independencia económica como estrategia para romper ese ciclo. En este sentido, identifican el emprendimiento como una posible vía para distanciarse de contextos de dependencia. Asencios-Gonzalez et al. (2018) hallaron que la violencia económica suele afectar con mayor frecuencia a mujeres con menor nivel educativo, que viven con su pareja, tienen hijos y cuentan con ingresos limitados. Asimismo, la exposición a la violencia doméstica puede constituir una barrera para la creación de nuevos negocios, al reducir la autoeficacia empresarial e incrementar el miedo al fracaso (Shahriar & Shepherd, 2019). Los resultados sugieren que el acceso a ingresos propios mediante el emprendimiento puede contribuir a disminuir la dependencia económica y ampliar la posibilidad de tomar decisiones orientadas a salir de situaciones de violencia (Chen et al., 2023). En el caso de las mujeres mayores, los testimonios permiten interpretar que emprender en esta etapa de la vida puede representar una estrategia para fortalecer su autonomía económica, aun en contextos de baja escolaridad o escaso apoyo familiar.

Conclusiones

El emprendimiento y sostenimiento de negocios por parte de mujeres en edad avanzada se desarrolla en contextos marcados por resiliencia y múltiples desafíos económicos, de salud y sociales. Los micronegocios han representado una forma de sostenimiento económico para aquellas mujeres que, ante diversas circunstancias de vida, han buscado generar ingresos para apoyar a sus familias. Aunque muchas de las participantes lograron incorporarse en algún momento al mercado laboral formal, una parte importante no accedió a una pensión que les brindara protección social en la vejez. Esto se relaciona, entre otros factores, con trayectorias laborales interrumpidas por responsabilidades familiares o por dinámicas en sus relaciones de pareja que las llevaron a alejarse del empleo formal o semiformal. Estos hallazgos reflejan percepciones que evidencian cómo las experiencias de vida han influido en su permanencia en actividades económicas durante la adultez mayor.

El estudio también pone en evidencia que las mujeres en edad avanzada enfrentan formas de discriminación asociadas a la edad y al género, particularmente cuando se cuestiona su capacidad para gestionar negocios o se limitan sus oportunidades de contratación en el mercado laboral formal. En este sentido, se sugiere que las políticas públicas reconozcan y fortalezcan el papel de los micronegocios liderados por mujeres

mayores, promoviendo su inclusión en programas de capacitación y acompañamiento orientados a mejorar sus condiciones de sostenibilidad económica.

Los resultados sugieren que el emprendimiento puede constituirse como una vía que favorece la percepción de utilidad, autosuficiencia y autonomía económica en la adultez mayor, al permitirles tomar decisiones sin depender plenamente de terceros. Asimismo, algunas participantes señalaron que esta experiencia contribuye a fortalecer su confianza personal, lo cual puede influir en la disposición para asumir nuevos retos. No obstante, también se identificó la necesidad de promover estrategias de autocuidado que les permitan atender su salud física y emocional, así como de impulsar el acceso a formación en habilidades digitales que contribuya al fortalecimiento de sus actividades productivas.

Por último, las experiencias de las mujeres mayores que gestionan micronegocios evidencian que estas actividades representan una alternativa para la generación de ingresos en contextos de vulnerabilidad. Sin embargo, muchas enfrentan limitaciones asociadas a problemas de salud, movilidad y a la ausencia de protección previsional, lo que incrementa su exposición a condiciones de precariedad económica. En este contexto, los hallazgos subrayan la importancia de promover políticas públicas que integren una perspectiva de género y envejecimiento, orientadas a reconocer y atender las necesidades específicas de las mujeres en la adultez mayor.

Futuras líneas de investigación

Las futuras líneas de investigación podrían centrarse en analizar cómo la pobreza de tiempo —entendida como la limitación en la disponibilidad de horas derivada de la sobrecarga de trabajo doméstico, de cuidados y productivo— incide en el crecimiento de los micronegocios liderados por mujeres de 60 años o más. Asimismo, resulta pertinente examinar la brecha digital que enfrentan y explorar de qué manera distintas formas de violencia —económica, doméstica o estructural— y los entornos de riesgo condicionan su operación cotidiana. También se sugiere identificar los padecimientos de salud más frecuentes en esta población y evaluar posibles adaptaciones ergonómicas frente a limitaciones de movilidad que puedan afectar la continuidad de sus actividades productivas. Finalmente, se propone detectar necesidades de capacitación —particularmente en contextos de baja escolaridad— y evaluar el impacto de intervenciones formativas orientadas al fortalecimiento de sus capacidades económicas y digitales.

Conflicto de intereses

La autora declara que la investigación se llevó a cabo sin la presencia de relaciones comerciales o financieras que pudieran ser interpretadas como un potencial conflicto de interés.

Financiamiento

Esta investigación fue financiada por el Instituto Politécnico Nacional, a través de la Secretaría de Investigación y Posgrado, mediante el proyecto de investigación con registro SIP 20253571.

Agradecimientos

Al Instituto Politécnico Nacional por el apoyo otorgado al proyecto de investigación con registro SIP 20253571 de Secretaría de Investigación y Posgrado. De igual forma, al Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores (SNII).

Referencias

- Adalberto, A., Rodríguez¹, V., & Flores Curiel, D. (2020). Especialización del trabajo y acumulación de riqueza de los hogares en México. *Revista de Economía, Facultad de Economía, Universidad Autónoma de Yucatán*, 37(95), 50–72. <https://doi.org/10.33937/REVECO.2020.147>
- Adams, A. E., Greeson, M. R., Littwin, A. K., & Javorka, M. (2020). The Revised Scale of Economic Abuse (SEA2): Development and Initial Psychometric Testing of an Updated Measure of Economic Abuse in Intimate Relationships. *Psychology of Violence*, 10(3), 268–278. <https://doi.org/10.1037/VIO0000244>
- Afrin, S., Hoque, M. S., & Akter, B. (2024). Women's Leadership Development Through Entrepreneurship in Bangladesh. *Management and Labour Studies*, 49(2), 208–240. <https://doi.org/10.1177/0258042X231208591;PAGE:STRING:ARTICLE/CHAPTER>
- Aguilera, P. S., & Gómez, K. R. (2020). Pensiones no contributivas en México y pobreza de los adultos mayores. *Revista Eurolatinoamericana de Análisis Social y Político*, 1(2), 77–88. <https://ojs.unsj.edu.ar/index.php/relasp/article/view/585/538>
- Ahl, H., & Marlow, S. (2021). Exploring the false promise of entrepreneurship through a postfeminist critique of the enterprise policy discourse in Sweden and the UK. *Human Relations*, 74(1), 41–68. <https://doi.org/10.1177/0018726719848480>
- Akar, Ç., Çelikel, A., & Gündüz, B. (2024). Gender Inequality in Unpaid Domestic Work: A Comparative Analysis of Türkiye and OECD Countries. *International Journal of Computational and Experimental Science and Engineering*, 10(4), 1907–1916. <https://doi.org/10.22399/IJCESEN.742>
- Al-Radami, A., & Al-Abed, M. S. (2021). Women Entrepreneurship Development in Yemen: The Role of Decision-Making Empowerment. *Journal of Impact*, 2(2), 71–86. <https://doi.org/10.48110/JOI.V2I2.41>
- Amorós, J. E., Leporati, M., Torres-Marín, A. J., & Roses, S. (2024). Opportunity entrepreneurship after 65: Relevant factors in OECD countries. *International Entrepreneurship and Management Journal*, 20(2), 1215–1244. <https://doi.org/10.1007/S11365-024-00953-X/METRICS>

- Anandharaman, K., & Rangasamy, G. (2023). Investigando el Impacto de la Estrategia de Recursos Sostenibles Se y Familia en la Vida de la Mujer Emprendedora's: Un Marco Conceptual. *Revista de Derecho y Desarrollo Sostenible*, 11(2), e704. <https://doi.org/10.55908/sdgs.v11i2.704>
- Apolevič, J. (2023). The economic empowerment of women as a factor contributing to the prevention of domestic violence. *Gender-Based Violence and the Law: Global Perspectives and Eastern European Practices*, 150–167. <https://doi.org/10.4324/9781003391937-10/ECONOMIC-EMPOWERMENT-WOMEN-FACTOR-CONTRIBUTING-PREVENTION-DOMESTIC-VIOLENCE-JOLANTA-APOLEVI>
- Asencios-Gonzalez, Z., Vara-Horna, A., McBride, J. B., Santi-Huaranca, I., Chafloque-Céspedes, R., & Díaz Rosillo, A. (2018). Factors associated with intimate partner economic violence against female micro-entrepreneurs in Peru. *International Journal of Emerging Markets*, 13(6), 1597–1614. <https://doi.org/10.1108/IJOEM-08-2017-0294/FULL/PDF>
- Aspers, P., & Corte, U. (2019). What is Qualitative in Qualitative Research. *Qualitative Sociology*, 42(2), 139–160. <https://doi.org/10.1007/S11133-019-9413-7/METRICS>
- Aydin, E., İnal Cavlan, G., Forson, C., & Ozbilgin, M. (2019). Senior Entrepreneurship, Gender Diversity and Intersectionality. *Handbook of Research on Elderly Entrepreneurship*, 125–138. https://doi.org/10.1007/978-3-030-13334-4_8
- Bansal, I., & Mahajan, K. (2023). COVID-19, Income Shocks, and Women's Employment in India. *Feminist Economics*, 29(4), 285–317. <https://doi.org/10.1080/13545701.2023.2250797;PAGE:STRING:ARTICLE/CHAPTER>
- Bujan Katanec, I., Gača, M., & Magdalenić, D. (2024). Discrimination perception in female Entrepreneurship. *Obrazovanje Za Poduzetništvo - E4E: Znanstveno Stručni Časopis o Obrazovanju Za Poduzetništvo*, 14(2), 21–32. <https://doi.org/10.38190/OPE.14.2.4>
- Castro Lugo, D., Rodríguez Pérez, R. E., Zambrano Guajardo, A., Castro Lugo, D., Rodríguez Pérez, R. E., & Zambrano Guajardo, A. (2023). Pobreza laboral en hogares con jefatura femenina en México. Evolución y factores determinantes.

Revista de Economía, 40(101), 30–58.

<https://doi.org/10.33937/REVECO.2023.354>

Chatterjee, I., Shepherd, D. A., & Wincent, J. (2022). Women's entrepreneurship and well-being at the base of the pyramid. *Journal of Business Venturing*, 37(4), 106222. <https://doi.org/10.1016/J.JBUSVENT.2022.106222>

Chen, C., Huang, Y., & Wu, S. (2023). How do institutional environment and entrepreneurial cognition drive female and male entrepreneurship from a configuration perspective? *Gender in Management*, 38(5), 653–668. <https://doi.org/10.1108/GM-04-2022-0124/FULL/PDF>

Choi-Allum, L. (2023). OLDER WOMEN ENTREPRENEURS ARE DRIVEN BY WANT RATHER THAN NEED. *Innovation in Aging*, 7(Suppl 1), 586. <https://doi.org/10.1093/GERONI/IGAD104.1920>

Cueto, A. (2024). Work Is Freedom: The Entrepreneurial Self Among Street Vendors. *The Sociological Quarterly*. <https://doi.org/10.1080/00380253.2024.2363219>

De Clercq, D., Kaciak, E., & Thongpapanl, N. (Tek). (2023). Full circle support: unpacking the relationship between women entrepreneurs' family-to-work support and work interference with family. *International Entrepreneurship and Management Journal*, 19(1), 343–367. <https://doi.org/10.1007/S11365-022-00824-3/METRICS>

De Silva, T., Barbutiu, S. M., Wakunuma, K., & Dhameeth, G. S. (2021). Empowerment Through Women Entrepreneurship. *JWEE*, 2021(1–2), 121–146. <https://doi.org/10.28934/JWEE21.12.PP121-146>

Dereń, A., Rutkowska, M., & Skonieczny, J. (2025). Entrepreneurship of Women 50+: An Overview of Motivating Factors. *Springer Proceedings in Business and Economics*, 287–297. https://doi.org/10.1007/978-3-031-86660-9_21

Dewitt, S., Jafari-Sadeghi, V., Sukumar, A., Aruvanahalli Nagaraju, R., Sadraei, R., & Li, F. (2023). Family dynamics and relationships in female entrepreneurship: an exploratory study. *Journal of Family Business Management*, 13(3), 626–644. <https://doi.org/10.1108/JFBM-01-2022-0013/FULL/PDF>

Dibek, Y. A., & Aydin, E. (2024). Redefining the Age of Enterprise: Embracing Senior Women Entrepreneurs in the Work Ecosystem. *https://Doi.Org/10.5465/AMPROC.2024.156bp*, 2024(1). <https://doi.org/10.5465/AMPROC.2024.156BP>

- Dzingirai, M., & Ndofirepi, T. M. (2024). Challenges Faced in Elderly Entrepreneurship: Evidence from Zimbabwean Older Entrepreneurs. *Fostering Long-Term Sustainable Development in Africa*, 29–48. https://doi.org/10.1007/978-3-031-61321-0_3
- Emon, M. M. H., & Nipa, M. N. (2024). Exploring the Gender Dimension in Entrepreneurship Development: A Systematic Literature Review in the Context of Bangladesh. *Westcliff International Journal of Applied Research*, 8(1), 34–49. <https://doi.org/10.47670/WUWIJAR202481MHEMNN>
- Ergo, A. E., O'Connor, D., & Leza Mega, T. (2024). Women's microbusiness participation decisions and their effect on poverty in the Wolaita zone, southern Ethiopia. *Journal of Entrepreneurship in Emerging Economies*, 16(5), 1235–1257. <https://doi.org/10.1108/JEEE-10-2022-0309/FULL/PDF>
- Estrada, V. E., & Bustos, B. A. A. (2023). BRECHA DE GÉNERO EN PENSIONES EN COLOMBIA: UN ANÁLISIS DESCRIPTIVO EMPLEANDO LA ENCUESTA DE HOGARES EN EL PERIODO 2008-2019. *Gerencia y Políticas de Salud*, 22, 1–26. <https://doi.org/10.11144/JAVERIANA.RGPS22.BGPC>
- Fischer, E., & Guzel, G. T. (2023). The case for qualitative research. *Journal of Consumer Psychology*, 33(1), 259–272. <https://doi.org/10.1002/JCPY.1300>
- Foster, L., & Smetherham, J. (2013). Gender and Pensions: An Analysis of Factors Affecting Women's Private Pension Scheme Membership in the United Kingdom. *Journal of Aging and Social Policy*, 25(3), 197–217. <https://doi.org/10.1080/08959420.2013.791783>
- Global Entrepreneurship Monitor. (2023). *2023/24 Women's Entrepreneurship Report Reshaping Economies and Communities*. <https://www.gemconsortium.org/reports/womens-entrepreneurship>
- Gómez-Jorge, F., Bermejo-Olivas, S., Díaz-Garrido, E., & Soriano-Pinar, I. (2025). Success in entrepreneurship: the impact of self-esteem and entrepreneurial orientation. *International Entrepreneurship and Management Journal* 2025 21:1, 21(1), 1–43. <https://doi.org/10.1007/S11365-025-01075-8>
- Guzman, J. J., & Merlo, J. I. (2024). Determinants of entrepreneurship and self-employment for older people in Chile. *International Journal of Business Environment*, 15(1), 25–40. <https://doi.org/10.1504/IJBE.2024.135695>

- Hidayana Mohd Noor, N., Omar, N., Md Zaini, S., Mayang Delima Mohd Beta, R., Lee Wei, C., & Author, C. (2024). Evaluación de la Alfabetización Financiera de Mujeres Emprendedoras en la Economía Informal: Empiría Evidencia cal de las microempresas en Malasia. *Revisión de Gestión de Información y Negocios*, 16(3(I)S), 1036–1049. [https://doi.org/10.22610/imbr.v16i3\(I\)S.4135](https://doi.org/10.22610/imbr.v16i3(I)S.4135)
- Holmquist, C., & Sundin, E. (2022). Organizing work and activities to cope with age – the role of entrepreneurship for individuals aged 50+. *Qualitative Research in Organizations and Management: An International Journal*, 17(2), 236–252. <https://doi.org/10.1108/QROM-09-2020-2020/FULL/PDF>
- INEGI. (2025). *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE)*, boletín de indicador 433/25.
- Instituto Nacional de las Mujeres. (2024). *Envejecimiento*. https://estadisticasig.inmujeres.gob.mx/formas/tarjetas/Envejecimiento.pdf?utm_source=chatgpt.com
- Jaim, J. (2022). All About Patriarchal Segregation of Work Regarding Family? Women Business-Owners in Bangladesh. *Journal of Business Ethics*, 175(2), 231–245. <https://doi.org/10.1007/S10551-020-04619-W/FIGURES/2>
- Jennings, J. E., & Brush, C. G. (2013). Research on Women Entrepreneurs: Challenges to (and from) the Broader Entrepreneurship Literature? *Academy of Management Annals*, 7(1), 663–715. <https://doi.org/10.5465/19416520.2013.782190>
- Jurnal, K. :, Manajemen, I., Arif, M., & Hamid, R. S. (2023). The Role of Family Support in Enhancing Self-Confidence and Business Performance in Women Entrepreneurs. *Kontigensi: Jurnal Ilmiah Manajemen*, 11(2), 429–435. <https://doi.org/10.56457/JIMK.V11I2.488>
- Kabeer, N. (2020). Women’s Empowerment and Economic Development: A Feminist Critique of Storytelling Practices in “Randomista” Economics. *Feminist Economics*, 26(2), 1–26. <https://doi.org/10.1080/13545701.2020.1743338>
- Kangas, E., Joensuu-Salo, S., & Viljamaa, A. (2025). Reframing Women Entrepreneurship: Unpacking Gender Roles, Balance, and Empowerment. *International Conference on Gender Research*, 8(1), 180–188. <https://doi.org/10.34190/ICGR.8.1.3233>

- Kogut, C. S., & Mejri, K. (2022). Female entrepreneurship in emerging markets: challenges of running a business in turbulent contexts and times. *International Journal of Gender and Entrepreneurship*, 14(1), 95–116. <https://doi.org/10.1108/IJGE-03-2021-0052/FULL/PDF>
- Korzenevica, M., Fallon Grasham, C., Johnson, Z., Gebreegzabher, A., Mebrahtu, S., Zerihun, Z., Ferdous Hoque, S., & Charles, K. J. (2022). Negotiating spaces of marginality and independence: On women entrepreneurs within Ethiopian urbanization and water precarity. *World Development*, 158, 105966. <https://doi.org/10.1016/J.WORLDDEV.2022.105966>
- Kumar Jha, C., Sharma, C., Stengos, T., Survase, M., & Gohil, A. (2024). Empowering Self-Help Groups: The Impact of Financial Inclusion on Social Well-Being. *Journal of Risk and Financial Management* 2024, Vol. 17, Page 217, 17(6), 217. <https://doi.org/10.3390/JRFM17060217>
- Laguía, A., Wach, D., Garcia-Ael, C., & Moriano, J. A. (2022). “Think entrepreneur – think male”: the effect of reduced gender stereotype threat on women’s entrepreneurial intention and opportunity motivation. *International Journal of Entrepreneurial Behaviour and Research*, 28(4), 1001–1025. <https://doi.org/10.1108/IJEBr-04-2021-0312/FULL/PDF>
- Lindström, S., Ansio, H., & Steel, T. (2022). Meaningfulness and self-integrity at work amongst older, self-employed women entrepreneurs. *International Journal of Gender and Entrepreneurship*, 14(3), 435–452. <https://doi.org/10.1108/IJGE-11-2021-0182/FULL/PDF>
- Mahfoud, H., & Mahfoud, H. (2024). Contribution of Government Support in Promoting Women’s Entrepreneurship. *Women and Society*. <https://doi.org/10.5772/INTECHOPEN.111370>
- Mashapure, R., Nyagadza, B., Chikazhe, L., Mazuruse, G., & Hove, P. (2023). Women entrepreneurship development and sustainable rural livelihoods in Zimbabwe. *Arab Gulf Journal of Scientific Research*, 41(4), 557–584. <https://doi.org/10.1108/AGJSR-07-2022-0112/FULL/PDF>
- Mathias, B. D., & Wang, S. (2023). Not so silent partners: Exploring the interconnected roles of entrepreneurs and their spouses. *Journal of Business Venturing*, 38(4), 106312. <https://doi.org/10.1016/J.JBUSVENT.2023.106312>

- Merodio, G., Zárate, A. M. O. de, Zhu, F., & Morentin-Encina, J. (2024). The Impact of Gendered Ageism and Related Intersectional Inequalities on the Health and Well-being of Older Women. *Research on Ageing and Social Policy*, 12(2), 146–165. <https://doi.org/10.17583/RASP.15017>
- Montes de Oca López, J. C., Zepeda Mercado, G., & Esquivel Avila, A. (2024). *Violencia de Género en México*. <http://ru.iiec.unam.mx/6630>
- Moreno, J. G., & Flores, Y. Y. R. (2023). Vivencias sobre el cuidado en la vejez, análisis desde la gerontología crítica feminista. *Revista Estudios Feministas*, 31(2), e85984. <https://doi.org/10.1590/1806-9584-2023V31N285984>
- Mousa, M., Althalathini, D., & Szczepańska-Woszczyna, K. (2025). Why is self-employment not perceived by senior women as a priority? A North African experience. *Journal of Enterprising Communities, ahead-of-print*(ahead-of-print). <https://doi.org/10.1108/JEC-12-2024-0270/FULL/XML>
- Muhammad, S., Ximei, K., Saqib, S. E., & Beutell, N. J. (2021). Women's Home-Based Entrepreneurship and Family Financial Position in Pakistan. *Sustainability* 2021, Vol. 13, Page 12542, 13(22), 12542. <https://doi.org/10.3390/SU132212542>
- Muhammad, S., Ximei, K., Saqib, S. E., Haq, Z. U., Muhammad, N., & Sikandar, S. (2020). The family network support and disparity among rural-urban women informal entrepreneurs: empirical evidences from Khyber Pakhtunkhwa Pakistan. *Journal of Geography and Social Sciences*, 2(2), 122–132. <https://doi.org/10.12345/JGSS.V2I2.14>
- Nassaji, H. (2020). Good qualitative research. *Language Teaching Research*, 24(4), 427–431. <https://doi.org/10.1177/1362168820941288;PAGEGROUP:STRING:PUBLIC> ATION
- Ngalesoni, O., Mwakifwamba, G., & Pandisha, H. (2024). The Effectiveness of Mentoring Programs on Empowering Women Entrepreneurs in Tanzania: A Case of Babati District Council. *International Journal of Entrepreneurship and Project Management*, 9(2), 1–16. <https://doi.org/10.47604/IJEPM.2366>
- Noor, N. H. M., Al Koliby, I. S., Al-Swidi, A. K., & Al-Hakimi, M. A. (2025). Women entrepreneurs and sustainable development: Promoting business performance from the low-income groups. *Sustainable Futures*, 9, 100675. <https://doi.org/10.1016/J.SFTR.2025.100675>

- Ogundana, O. M., Simba, A., Dana, L. P., & Liguori, E. (2021). Women entrepreneurship in developing economies: A gender-based growth model. *Journal of Small Business Management*, 59(sup1), S42–S72. <https://doi.org/10.1080/00472778.2021.1938098>
- Poblete, C., Mandakovic, V., & Apablaza, M. (2025). Shielded by business ownership? The role of senior entrepreneurship as a defense mechanism against ageism. *Bottom Line*, 38(2), 173–190. <https://doi.org/10.1108/BL-09-2024-0161/FULL/XML>
- Puente, R., González Espitia, C. G., & Cervilla, M. A. (2019). Necessity entrepreneurship in Latin America: it's not that simple. *Entrepreneurship and Regional Development*, 31(9–10), 953–983. <https://doi.org/10.1080/08985626.2019.1650294;WGROU:STRING:PUBLIC ATION>
- Quagraine, F. A., Adams, S., Kabalan, A. A. M., & Dankwa, A. D. (2023). Women Micro-entrepreneurship and Social Inclusion: The Moderating Role of Individual Perceptual Factors. *Journal of African Business*, 24(1), 77–94. <https://doi.org/10.1080/15228916.2022.2026099;CTYPE:STRING:JOURNAL>
- Römer-Paakkanen, T., & Takanen-Körperich, P. (2022). Women's entrepreneurship at an older age: women linguists' hybrid careers. *Qualitative Research in Organizations and Management: An International Journal*, 17(2), 253–273. <https://doi.org/10.1108/QROM-07-2020-1982/FULL/PDF>
- Ruiz-Martínez, R., Kuschel, K., & Pastor, I. (2023). Craftswomen entrepreneurs in flow: no boundaries between business and leisure. *Community, Work & Family*, 26(4), 391–410. <https://doi.org/10.1080/13668803.2021.1873106>
- Senapati, A. K., & Ojha, K. (2019). Socio-economic Empowerment of Women Through Micro-entrepreneurship: Evidence from Odisha, India. *International Journal of Rural Management*, 15(2), 159–184. <https://doi.org/10.1177/0973005219866588;WEBSITE:WEBSITE:SAGE;REQUESTEDJOURNAL:JOURNAL:IRMA;WGROU:STRING:PUBLICATION>
- Shahriar, A. Z. M., & Shepherd, D. A. (2019). Violence against women and new venture initiation with microcredit: Self-efficacy, fear of failure, and disaster experiences. *Journal of Business Venturing*, 34(6), 105945. <https://doi.org/10.1016/J.JBUSVENT.2019.06.006>

- Silke Staab, Georgina Veitch, & Ramya Emandi. (2023). *Cuidando a los cuidadores: Reconociendo los derechos y las contribuciones de las mujeres mayores* | Centro de Datos de ONU Mujeres. https://data.unwomen.org/features/caring-carers-recognizing-rights-and-contributions-older-women?utm_source=chatgpt.com
- Silva Villar, A. da, Caro Puga, S., González Torralbo, H., Silva Villar, A. da, Caro Puga, S., & González Torralbo, H. (2024). Vejez y políticas públicas en Latinoamérica: una revisión de la literatura. *Perfiles Latinoamericanos*, 32(63). <https://doi.org/10.18504/PL3263-007-2024>
- Strawser, J. A., Hechavarría, D. M., & Passerini, K. (2021). Gender and entrepreneurship: Research frameworks, barriers and opportunities for women entrepreneurship worldwide. *Journal of Small Business Management*, 59(sup1), S1–S15. <https://doi.org/10.1080/00472778.2021.1965615>
- Torres García, A. J., Ochoa Adame, G. L., & Pedroza Villegas, D. O. (2022). Determinantes de la participación económica de la mujer en México: un enfoque de calificación laboral. *Revista de Economía, Facultad de Economía, Universidad Autónoma de Yucatán*, 39(98), 69–93. <https://doi.org/10.33937/REVECO.2022.250>
- Tuffour, J. K., Oppong, M., Nyanyofio, J. G. T., Abukari, M. F., Addo, M. N., & Brako, D. (2022). Micro-Entrepreneurship: Examining the Factors Affecting the Success of Women Street Food Vendors. *Global Business Review*. <https://doi.org/10.1177/09721509211072380>;JOURNAL:JOURNAL:GBRA;REQUESTEDJOURNAL:JOURNAL:GBRA;PAGE:STRING:ARTICLE/CHAPTER
- Urbaniak, B., & Kozar, Ł. (2021). Senior Entrepreneurship. *Encyclopedia of Gerontology and Population Aging*, 4440–4445. https://doi.org/10.1007/978-3-030-22009-9_203
- Wainwright, T., Kibler, E., Kautonen, T., & Blackburn, R. (2015). One Size Does Not Fit All: Uncovering Older Entrepreneur Diversity through Motivations, Emotions and Mentoring Needs. *Entrepreneurship, Self-Employment and Retirement*, 42–66. https://doi.org/10.1057/9781137398390_3
- Wijewardena, N., Samaratunge, R., Kumara, A. S., Newman, A., & Abeysekera, L. (2020). It takes a family to lighten the load! The impact of family-to-business support on the stress and creativity of women micro-entrepreneurs in Sri Lanka.

Personnel Review, 49(9), 1965–1986. <https://doi.org/10.1108/PR-05-2019-0251/FULL/PDF>

Wu, C.-W. (2023). *The Empirical Research of Women Entrepreneurship and Sustainability Performance in the Entrepreneurship Policy Context*. <https://doi.org/10.20944/PREPRINTS202307.1687.V1>

Xiong, L., Ukanwa, I., & Anderson, A. R. (2020). Institutional influence and the role of family in poor women's micropreneurship. *International Journal of Entrepreneurial Behaviour and Research*, 26(1), 122–140. <https://doi.org/10.1108/IJEBr-05-2017-0162/FULL/PDF>